

## EN LOS TELARES.

Ginnevra D.

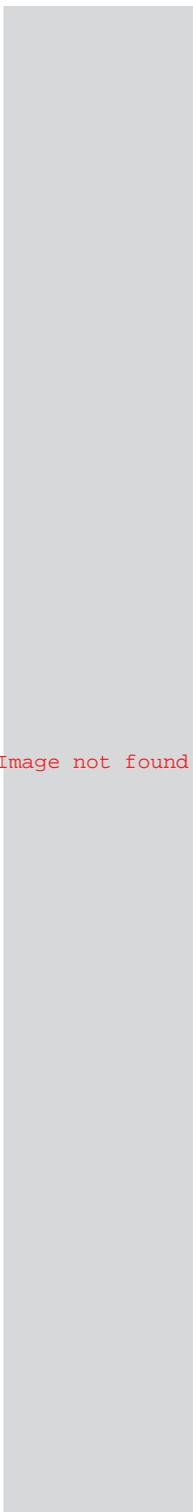


Image not found.

# Capítulo 1

EN LOS TELARES.

— ¡ También resulta una guasa  
Pasarse la noche entera  
Subido en estas alturas,  
Entre telones y cuerdas,  
Manejando bambalinas  
Y baterías eléctricas!

— Tienes razón; desde aquí  
Dime tú a mí quién se entera,  
Por mucho que uno se esfuerce,  
De lo que pasa en escena.  
No se ven más que sombreros  
Y pelucas, y una hilera  
De moños negros y rubios  
Con flores y con peinetas,  
Cuando las chicas del coro  
Cantan en las candilejas.

— ¡Pues, hombre, naturalmente!  
¿O es que tú tal vez deseas  
Que salgan todas las triples  
De coronilla a la escena?

— Además, desde lo alto  
No tienes trato con ellas,  
Ni te puedes dar el gusto  
De contemplarlas de cerca.

— Pues de todas esas cosas,  
Lo que a mí más me revienta  
Es que en nuestras propias barbas,  
Como si uno no los viera,  
Detrás de los bastidores  
Se pasen las horas muertas.

—Tienes razón: hay un *pusto*  
De levita y de chistera  
Que se pone junto al foro  
Cuando la función empieza.

— Sí, Robustiano; no sigas:  
Me he fijado en la pareja.  
— Pues, si quieres y me ayudas,

Le jugamos una buena.  
— ¿Cómo?  
—Muy sencillamente:  
Cuando estén en la obra nueva  
Y hagamos la mutación  
Del segundo cuadro, le echas  
Encima un telón de sala  
O un rompimiento de selva,  
Y como le dé un palacio  
De Luis XV en la cabeza,  
O le caiga en las espaldas  
Una tempestad... deshecha,  
¡Lo que es ese señorito  
Difículto yo que vuelva!  
A ver si, dándole a ése,  
Las demás caen en la cuenta  
De que hay gente por arriba  
Que no ve... ¡pero se entera!

Félix Limendoux.  
(Málaga, 1870-Madrid, 1908)